

D-5.-

DIOS

por Francisco-Manuel Nácher

- Amigo, ¿crees en Dios?.

- No. No creo.

- Y, ¿por qué?.

- Porque no lo veo y, a lo largo de mi vida, he aprendido a creer en lo que veo.

- ¿Y no ves a Dios?.

- No. No lo veo.

- ¿Y crees que lo reconocerías si lo vieses?.

- Sí.

- ¿Cómo piensas, pues que, de existir, debería ser?.

- No lo sé. No puedo concebirlo. Pero sé que si existiese y yo lo viera, lo reconocería. Porque sería algo distinto a todo.

- Pero, ¿tú lo has buscado?.

- No. No lo he buscado porque no creo en su existencia.

- Lástima. Porque, si lo hubieras buscado, a lo mejor lo hubieras encontrado.

- ¿Y dónde tenía que buscar?.

- Precisamente donde no sospechas que está: En ti mismo. Tú mismo eres Dios, y tu prójimo, y el sol, y las estrellas, y la brisa de la mañana, y el arco iris, y la risa de los niños, y la flor del cerezo, y el susurro del mar...

- ¿Eso es Dios?.

- Eso es Dios. Y muchas cosas más. Dios es todo lo que tú ves. Y todo lo que tú sientes. Y todo lo que tú piensas. Y lo que ni siquiera percibes. Dios es todo. Porque tú y yo y todos, vivimos en Él y formamos parte de Él. Y Él evoluciona con nosotros.

- Ese no es el Dios de que me han hablado.

- Porque los que te han hablado de Él no lo conocían.

- Si eso es Dios, ¿cómo puedo entrar en contacto con Él?.

- Por medio del amor. Es el único camino. Ama a tu prójimo; ama por igual a los pobres y a los ricos, a los inteligentes y a los torpes, a los buenos y a los malos, a los tristes y a los alegres... porque todos, todos somos parte de Dios. Si así lo haces, comenzarás a sentir Su existencia, experimentarás la certeza de Su presencia y de Su acción y de Su omnipotencia y de Su sabiduría, y te sentirás arropado y seguro, y sonreirás recordando cuanto sobre Él te habían contado, y sentirás que aquella puerta que cerraste en tu alma, se abre, y que tu alma rebosa y se funde con el alma de tus hermanos y ya no puedes distinguir dónde terminas tú y dónde empiezan ellos, ni quién es el feliz ni el desdichado...

- Entonces, las iglesias...

- Instrumentos necesarios y convenientes para determinados hombres. Medios para intuir a Dios. Pero la única manera de percibir a Dios, de estar seguro de Su existencia, de sentirlo palpitar en tus venas y en tu corazón y en tus entrañas, es amándolo en Sus criaturas. Hazlo y recibirás amor. Un amor que calmará tu medida y hará que ya nunca vuelvas a dudar de Su existencia.

* * *